

## **INTERVENCIÓN FERNANDO MATA**

Señoras y señores accionistas, muy buenos días.

Como ha explicado el vicepresidente Ignacio Baeza, las cuentas anuales del 2018 han vuelto a poner de manifiesto, la capacidad que tiene la compañía de seguir generando beneficios recurrentes, incluso en un escenario adverso, como el que hemos tenido el año pasado.

Como ya se ha mencionado, una serie de factores externos han condicionado, en cierta medida, la evolución de nuestras magnitudes más relevantes.

En primer lugar, la situación económica de ciertos países emergentes, con elevadas tasas de inflación y depreciación de sus monedas, ha afectado negativamente tanto en el resultado como en los fondos propios del Grupo. Destacan los impactos en Brasil, Turquía y Argentina, esta última considerada como una economía hiperinflacionaria en 2019.

En segundo lugar, la prolongada situación de tipos bajos de interés en Europa, así como la alta volatilidad de los mercados financieros, les recuerdo las caídas en bolsa del último trimestre, han dibujado un escenario de dificultad para los rendimientos financieros, así como para la valoración de nuestra cartera a fin de año.

Frente a ello, las dos grandes características de nuestro modelo empresarial, que son la apropiada diversificación de negocio y la gran fortaleza de nuestro balance, nos permiten presentar a esta Junta de Accionistas unos datos económicos que podemos calificar de satisfactorios, y también, como grupo global, afrontar el futuro con optimismo.

En relación con nuestra diversificación de operaciones, les anticipo que la solidez del resultado asegurador de IBERIA y MAPFRE RE, y la notable mejoría de los resultados de GLOBAL RISKS y ASISTENCIA, han neutralizado los costes de reestructuración de las operaciones de Brasil y Estados Unidos. De igual forma, la prudente gestión de nuestra cartera de inversiones, basada en un casamiento de activos y pasivos en operaciones de Vida, y la apropiada diversificación en renta fija, variable, inmuebles e inversiones alternativas, nos ha aportado un flujo financiero estable al beneficio del Grupo.

Como ven en la pantalla, la fortaleza financiera de MAPFRE se aprecia en indicadores, como algunos de los que aquí les mostramos:

La agencia Fitch nos acaba de elevar un escalón el rating de fortaleza aseguradora, hasta A+.

La posición de solvencia excede el 200%, es decir, más del doble del requerido por la normativa y muy por encima de la media del sector en Europa.

El 88% de nuestro capital de solvencia es de la máxima calidad.

El ratio de endeudamiento se mantiene en unos niveles muy cómodos, del 22%.

Nuestro ratio de gastos internos sigue siendo excelente: el 4,4%

Y el ratio combinado, a pesar de la elevada siniestralidad catastrófica, se mantiene en el 97,6%.

Aquí tienen el desglose de las principales cifras del ejercicio.

El beneficio operativo asciende a 702 millones de euros, un 0,3% más que en 2017. Una vez descontado el saneamiento del fondo de comercio, el beneficio neto atribuible se sitúa en 529 millones de euros. Quisiera matizar que este saneamiento responde a una valoración prudente de nuestro activo, pero no tiene efecto alguno en la tesorería generada en 2018, ni afecta al nivel de solvencia ni a los ratings de fortaleza financiera del Grupo, manteniendo, por lo tanto, intacta nuestra capacidad de pago de dividendos.

Las primas fueron de 22.537 millones, con un descenso del 4%, y los ingresos retrocedieron un 5%. Ambos porcentajes se explican por el impacto de la depreciación de las monedas. A tipos de cambio constantes, las primas crecen en los porcentajes que tienen en pantalla.

El ratio combinado No Vida se redujo medio punto porcentual, hasta el 97,6%, y el ROE quedaría, como ven, en el 6,4% y el 8,4%, si excluimos el saneamiento del fondo de comercio.

Vemos ahora en detalle la evolución de los ingresos, con un descenso del 5%, hasta 26.590 millones de euros, de nuevo afectados por la depreciación de las divisas.

Este hecho tiene su reflejo en el negocio asegurador, fundamentalmente en No Vida, nuestro negocio tradicional, que ha registrado una caída de primas del 6%, pero que a tipos de cambios constantes crece un 0,2%. El negocio de Vida, donde venimos trabajando para ganar mayor tamaño, ha experimentado un crecimiento del 2,8%, que sube hasta el 8,5% a tipos de cambio constante.

Los ingresos financieros caen; esto no es exclusivo de MAPFRE, sino de todo el sector financiero, debido a este extenso período de tipos bajos de interés en Europa y, en nuestro caso, también al descenso de tipos en Brasil.

Por último, los otros ingresos, que recogen en su mayor parte los de actividades no aseguradoras y los ingresos no técnicos, reflejan una caída del 13,2%, debido a la reestructuración de los negocios de Asistencia.

Este es el desglose de las primas para las cuatro unidades de negocio, todas ellas impactadas por el efecto moneda, si bien a tipos de cambio constantes la unidad de seguros creció un 4%.

El desglose de primas por regiones da una imagen similar, con la depreciación de la divisa, condicionando en buena medida la evolución del negocio, con la excepción de Iberia, donde España ha crecido bien y muy por encima del mercado.

Quisiera hacer una rápida mención a los crecimientos de primas en moneda local en los países más relevantes. Así, en Brasil las primas crecen el 3,7%, en Méjico el 9% eliminado el efecto de la póliza bianual de PEMEX, en Perú el 10% y en Puerto Rico el 23%. Solo Estados Unidos muestra una caída de primas en

moneda local digna de mención, en este caso apenas el 4%, y es debida a que hemos dejado de operar en 5 estados.

En la pantalla tienen ustedes los distintos componentes de nuestra cifra de beneficios.

El resultado de No Vida decrece un 3,6%, y el de Vida un 5,3%. Los excelentes resultados obtenidos en España amortiguan parcialmente el efecto negativo de las monedas, principalmente en Latam y Turquía, así como los costes de reestructuración del negocio en EE.UU. y Brasil.

La mejora de “otros conceptos” recoge la significativa reducción de pérdidas en Asistencia, que alcanza prácticamente el resultado “cero” antes de impuestos y minoritarios, tras las pérdidas de 57 millones de euros de 2017.

Ven ustedes también la cifra de impuestos con una tasa próxima al 34%. Este tipo elevado es debido al saneamiento del fondo de comercio, que es un gasto fiscalmente no deducible. Eliminado este efecto, la tasa efectiva se sitúa en el 30%, en línea con años anteriores. La columna, “socios externos” recoge la parte del resultado que destinamos a retribuir a nuestros socios en filiales bancoaseguradoras y que decrecen debido al menor resultado en Brasil.

Con todo ello, en 2018 alcanzamos un beneficio operativo de 702 millones de euros, ligeramente superior al del año pasado; y ajustando este resultado por el saneamiento del fondo de comercio obtenemos el beneficio neto de 529 millones.

Este es el desglose de los beneficios para las cuatro unidades de negocio.

En relación con la unidad de seguros, destaca Iberia por su gran contribución al beneficio del grupo, con 481 millones de euros, fruto de la mejora del ramo de automóviles y de la recurrente estabilidad del negocio de Vida, Sin embargo, los ajustes realizados en Brasil o EEUU se han traducido en un recorte del resultado.

También destacar los eventos catastróficos por su impacto en la cuenta de resultados de RE, y finalmente, Global Risks y Asistencia, que han registrado una recuperación muy significativa con respecto al año anterior.

Respecto al ROE, o rentabilidad sobre fondos propios, se sitúa en el 8,4%, cinco décimas por encima del año anterior, sin incluir el deterioro del fondo de comercio.

Destacan los ROEs de España y Mapfre Re, que consistentemente muestran ratios superiores al 10%, así como el de Latam Norte y Latam Sur, en un contexto económico muy exigente.

En mercados estratégicos como Brasil o Norteamérica, la caída en la rentabilidad se explica por los ajustes realizados en la reestructuración de nuestras operaciones en ambos países.

El ratio combinado del Grupo se sitúa en el 97,6%, cinco décimas menos que en 2017.

Destaca la muy buena evolución de Global Risks, gracias a una mejora de la siniestralidad, cuyo índice cae 45 puntos porcentuales, debido a un menor impacto de siniestros catastróficos.

Y sobresale también, un año más, el ratio combinado de Iberia, un 93,8% y muy en particular el del ramo de autos en España que se mantiene por debajo del 91%.

Llamo también su atención sobre el excelente ratio combinado de MAPFRE RE que, a pesar de los tifones de Japón, se sitúa en el 96,1%.

Por encima del 100%, Norteamérica muestra los costes de reestructuración del negocio, y Eurasia el impacto de la situación de Turquía.

Si analizamos el balance, los activos totales prácticamente repiten la cifra del año anterior. Respecto a los fondos propios, la reducción se debe fundamentalmente a tres factores:

- En primer lugar, la disminución de las plusvalías no realizadas en nuestra cartera de inversiones, debido a la caída de los mercados bursátiles a fin de año. De este importe de 329 millones, ya se han recuperado 166 millones en el mes de enero de 2019, cifra que mejorará también en febrero dado el favorable comportamiento de los mercados en 2019.
- En segundo lugar, las ya comentadas diferencias por cambio de divisas impactan negativamente en 103 millones de euros, por la conversión a euros de nuestras filiales en el exterior. Este efecto se ha revertido íntegramente en enero de 2019, principalmente por la revalorización del real brasileño.
- Y, en tercer lugar y recogido en el concepto de “otros”, por un importe aproximado de 200 millones de euros derivado de la transacción con Banco de

Brasil, a la que me referiré más adelante, y que se ha reflejado en nuestras reservas.

Las inversiones se aproximan a 50.000 millones de euros. El mayor componente corresponde a la renta fija y activos similares, con un 83%. Les dijimos en Juntas anteriores que avanzaríamos en las inversiones alternativas y, al cierre de 2018, esta es la cifra comprometida: 476 millones de euros, de los que 110 ya se han desembolsado.

Tienen ustedes a la derecha la posición de MAPFRE en deuda soberana, 27.596 millones de euros, de los que aproximadamente 16.000 millones están invertidos en deuda pública española.

Y les resalto otro dato que para nosotros es relevante, pues tiene que ver con nuestra política de inversiones sostenibles: Más del 73% de las inversiones privadas corresponden a entidades con calificación ESG, es decir, con etiqueta de sostenibilidad.

Aquí pueden ver la estructura de capital, que es similar a la de períodos anteriores. El ratio de endeudamiento ha aumentado ligeramente, si bien sigue estando en una posición muy confortable para el Grupo,

Hemos aprovechado el escenario de tipos bajos para completar nuestro plan de financiación, principalmente de deuda computable para solvencia. Así, en septiembre realizamos con gran éxito la emisión de obligaciones subordinadas por importe de 500 millones, en un momento poco propicio para estas operaciones. El objetivo de esta emisión fue doble: financiar nuestra restructuración de



operaciones con Banco do Brasil, así como reforzar la posición de capital del grupo.

Con esta operación, nuestra estructura de financiación ajena está cubierta hasta el primer vencimiento en 2024, con tipos muy ventajosos que oscilan entre el 0,7 y el 4,4%.

Respecto a Solvencia II, estamos situados en el 208%, con datos del tercer trimestre, ligeramente por encima del objetivo, que es del 200% con un margen de más/menos 25 puntos de tolerancia. Este ratio bajará ligeramente con los datos de fin de año, con la incorporación de la adquisición de Brasil formalizada en noviembre.

El ratio mantiene una gran solidez, ya que el 88% de sus componentes son TIER1, es decir, capitales de máxima calidad.

A continuación, me referiré a la estructura accionarial de MAPFRE, a la política de dividendos y a la información bursátil de la acción.

A 31 de diciembre de 2018, MAPFRE contaba con 187.269 cuentas de accionistas, propietarios de los 3.079 millones de acciones en circulación. De estas acciones, al cierre del ejercicio MAPFRE contaba con 24,4 millones en autocartera, equivalente al 0,79% del capital.

Respecto a los indicadores financieros, el beneficio por acción ascendió a 17 céntimos. El ratio entre el valor de mercado y el valor contable se situó en el 89%, lo que significa que la capitalización bursátil de MAPFRE, al cierre de 2018, está

ligeramente por debajo de sus fondos propios. Por último, el PER asciende a 13,5, lo que significa que el mercado valora a MAPFRE en 13 veces y media su beneficio.

Como ya conocen, el accionista mayoritario de MAPFRE es Fundación MAPFRE, con el 68,2 por ciento del capital. Del resto, aproximadamente un 12 pertenece a accionistas españoles, y un 19,8 a extranjeros. Los accionistas españoles responden fundamentalmente al perfil minorista, mientras que la gran mayoría de los extranjeros son inversores institucionales.

Me gustaría referirme ahora a la evolución de los dividendos. Si se aprueba la propuesta del Consejo de 14,5 céntimos por acción, 2018 repetirá, por tercer año consecutivo el importe de dividendos, con un desembolso de 447 millones de euros, y el pay-out, es decir, el porcentaje de los beneficios que se destina a dividendo, será el más elevado de nuestra historia, con el 84 por ciento.

La rentabilidad por dividendo sobre la cotización media del valor se sitúa de esta forma en el 5,5%, muy por encima de entidades similares del mercado español.

Por último, y antes de concluir, quisiera hacer referencia al comportamiento de los mercados.

En el año 2018, el valor ha tenido un comportamiento negativo como pueden ver en el gráfico, similar a los índices de referencia. Pero si comparamos un escenario temporal más extenso, nuestra acción presenta un modesto crecimiento frente a caídas relevantes en los índices. Además, en los dos primeros meses de 2019, la revalorización de la acción alcanza el 7%.

En resumen, y ya estoy terminando, tenemos hoy un balance más sólido y muy bien diversificado, con un capital y ratio de solvencia estable y adecuado a nuestro negocio, una estructura de financiación sin necesidades a medio plazo a un coste realmente bajo, y unas unidades operativas con negocios bien diversificados, y que año tras año ratifican su capacidad de generar beneficios recurrentes y tesorería, garantía para la estabilidad de los dividendos actuales y futuros.

Por mi parte, nada más. Muchas gracias por su atención y por la confianza que depositan en MAPFRE.